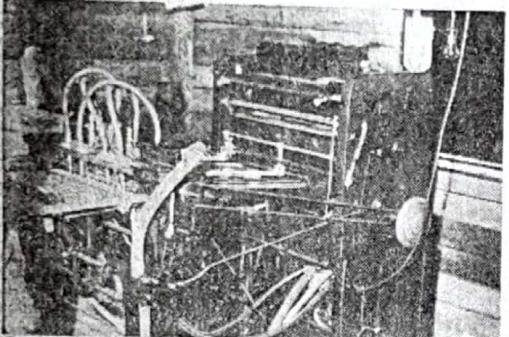


El Objetivo Final del Grupo "Tacuara" Era Implantar un Régimen de Indole Marxista

Así se informó al periodismo en una conferencia durante la cual se detallaron las actividades delictuosas de los acusados



Máquina impresora adquirida —según informó la policía— con dinero obtenido en asaltos

En el Departamento Central de Policía se realizó ayer por la mañana una reunión con periodistas, durante la cual el jefe de la Policía Federal, inspector general Nicolás José Rodríguez, informó acerca de las actividades terroristas y delictuosas desarrolladas por los integrantes de la agrupación Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara, detenidos en los últimos días, a las que nos referimos en ediciones anteriores.

Asistieron, además, a la reunión el subjefe de policía, inspector general Fernando Sobrado; el director de Coordinación Federal, teniente coronel Pascual Sebastián Ulla; el subdirector de esa dependencia, vicecomodoro Guillermo Guadaña; el director de Investigaciones, inspector general Camilo Salces; el director de Seguridad, inspector general Osvaldo Schuller; el jefe de la división asuntos políticos, comisario Alejandro Roque Virasoro; y el jefe de la sección delitos federales, comisario Aldo Aurelio Palmieri.

El jefe de la Policía Federal hizo una breve reseña de la investigación realizada, que culminó con el total esclarecimiento de las actividades terroristas e insurreccionales del grupo extremista Tacuara y la detención de muchos de sus componentes.

A continuación el director de Coordinación Federal y los comisarios Virasoro y Palmieri, expusieron detalladamente los distintos aspectos de la investigación y las conclusiones a que arribaron, ilustrando sus palabras con proyecciones fotográficas de materiales explosivos, armas, documentos y planos que les fueron secuestrados a los detenidos.

Los tres grupos
Según la información policial, a raíz de muchas informaciones obtenidas por la Dirección de Coordinación Federal, meses atrás se logró configurar un panorama de la organización "Tacuara",

cieron volantes de adhesión al "Plan de lucha de la CGT". Después de ser indagados, aquellos recuperaron la libertad, y sólo ahora se logró establecer que ese dinero provenía de distintos asaltos que habían perpetrado miembros del grupo "Tacuara", entre ellos el del Policlínico Bancario.

Actos terroristas

A pesar de aquellas detenciones, hasta ese momento la policía no había podido identificar a los integrantes de la agrupación extremista que dirige Baxter, y pocos días después fueron perpetrados en distintos sitios de la ciudad diversos hechos terroristas, en los cuales los autores arrojaron libelos, algunos con el pie de imprenta de "Tacuara" y otros con el de la "Juventud Revolucionaria Peronista".

Secuestro de libelos

Las autoridades policíacas iniciaron un análisis detenido de los libelos obtenidos, y con el asesoramiento de técnicos especializados se pudo comprobar que tanto el papel empleado, como los tipos de imprenta y arte tipográfico utilizado eran idénticos a los que utilizaban Cataldo, Roca, Caffatti y Arbelos en su imprenta de la avenida Belgrano.

Una vez con la firme presunción de que éstos eran afiliados a "Tacuara", la policía allanó la imprenta, pero ésta había sido trasladada a una casa de la localidad de Adrogué, quedando sólo en el lugar varios manuscritos de los prófugos y pruebas de imprenta de todos los libelos que habían confeccionado.

Las detenciones

A partir de entonces, personal de las divisiones Asuntos Políticos y Delitos Federales intensificó aún más la investigación y practicó muchos procedimientos y allanamientos en esta capital y en el Gran Buenos Aires, para capturar a los miembros de la organización extremista, que habían sido individualizados.

Fueron detenidos así, Jorge Norberto Caffatti, Lorenzo Andrés Posse, Tomislav Rivaric, Horacio Francisco Rossi, Gustavo Posse, Mario Héctor Duahy, Alfredo Angel Ossorio, Civaldo Jorge Vanzini, Dámaso Raimundo Fernández, Luis Alberto Areán, Nelson Armando Latorre, Adolfo Infante, Alberto Carlos Pascual, Horacio Ernesto Bonfanti, José Luis Nell, Luis Angel Barbieri, Carlos Fuentes y Eduardo Pedro Alvarez.

Cabe señalar que al propio tiempo que se practicaba esta pesquisa, las autoridades de la sección Robos y Hurtos esclarecieron el asalto al Policlínico Bancario, cuyos autores resultaron ser integrantes de "Tacuara" y muchos de



El jefe de la Policía Federal, inspector general Nicolás J. Rodríguez, durante la conferencia de prensa. A su izquierda, el subjefe, inspector general Fernando Sobrado, y, a su derecha, el director de Coordinación Federal, teniente coronel Pascual S. Ulla

ellos fueron aprehendidos por personal de aquella dependencia.

Los prófugos

No obstante las activas diligencias realizadas por la policía permanecen prófugos Federico Pedro Russo, Amílcar Silvio Fidanza, Horacio Enrique Iglesias, Alfredo Mario Roca, Eduardo Sergio Ramón Viera, Rubén Daniel Rodríguez, Luis Alfredo Zarattini, Jorge Andrés Cataldo, Carlos Alberto Arbelos, José Luis Baxter y Juan Carlos Brid, contra quienes se cursaron pedidos de detención a las policías provinciales y a Interpol.

Hechos cometidos por los terroristas

Los detenidos confesaron ante la policía y ante el juez federal que entiende en la causa, doctor Jorge A. Aguirre, que cometieron 43 atentados terroristas durante el año 1963, y otros 11 en los tres primeros meses del corriente año.

En todos los casos utilizaron artefactos explosivos, bombas incendiarias denominadas "molotov", armas de fuego y arrojaron en cada uno de ellos libelos de orientación política extremista.

Pueden mencionarse, entre otros, los cometidos en los domicilios de los doctores Federico Pinedo y Carlos A. Adrogué, ambos en dos oportunidades; tres atentados en perjuicio de comités de UDELPA; diez contra locales y ómnibus de distintas empresas; uno en el domicilio del doctor Ernesto Sammartino; varios en cámaras subterráneas de ENTEL y el cometido el 17 de octubre del año próximo pasado, a la terminación de un acto político de la Unión Popular, en plaza Miserere, donde atacaron a balazos a la policía e incendiaron y dañaron varios comercios y automóviles.

En los últimos meses, como informamos días pasados, arrojaron bombas incendiarias en estaciones de servicio, en el local de la empresa de aviación BOAC, en la galería comercial Río de la Plata, de Belgrano, y en las confiterías Del Aguila y Queen Bess.

Asaltos y robos de armas

Entre los asaltos perpetrados por el grupo extremista,

además del cometido en el Policlínico Bancario y en la estación terminal de la línea de colectivos número 216, situada en la ciudad de Morón, provincia de Buenos Aires, figuran otros cuatro robos a mano armada en garajes y contra conductores de automóviles, de los cuales se apoderaban para facilitar sus actos delictuosos y posteriormente los abandonaban en la vía pública.

El 8 de agosto próximo pasado asaltaron la farmacia establecida en Juramento y O'Higgins, donde hirieron de bala al sargento Emiliano Sarmiento Roca, de la sección 39ª, que intervino estando franco de servicio, y a quien despojaron de su arma.

También hirieron de bala a un centinela de la Escuela Superior de Guerra, en Luis María Campos 480, a quien intentaron, sin éxito, despojar de su armamento.

El 20 de mayo hicieron lo propio con el centinela de la Dirección General de Remonta y Veterinaria, en Callao 930, pero tampoco pudieron apoderarse de la pistola ametralladora que aquél empuñaba.

El 16 de junio irrumpieron en la guardia del Tiro Federal Argentino, situado en las avenidas Udaondo y del Libertador, donde se apoderaron de una ametralladora y una pistola, con sus cargadores, pertenecientes al cabo y al centinela de guardia. El propósito de los delincuentes era tomar la unidad y robar 37 pistolas ametralladoras y 6 PAPI, pero debieron huir por cuanto fueron descubiertos.

El 27 del mismo mes asaltaron la fábrica de armas Halcón, en Albecoa 1277, de la localidad de Avellaneda, y sustrajeron 130 armas largas, 34 armas cortas y 150.000 proyectiles de diverso calibre, por un valor total de pesos 2.300.000. En esa oportunidad los asaltantes vestían ropas similares a las denominadas de fajina del Ejército Argentino.

Compras efectuadas con el dinero robado

Los extremistas adquirieron con el producto de los asaltos una casa quinta en el barrio El Ensueño, del partido bonaerense de Moreno, por valor de 730.000 pesos, finca que era utilizada para el adiestramiento de los comandos y como depósito de armas y proyectiles; otra casa en el delta del Paraná, valuada en 1.000.000 de pesos, adquirida con el mismo objeto que la propiedad anterior; tres automóviles y un taller de imprenta situado en la calle Rosales 1845 de la localidad de Adrogué, justipreciado en 1.000.000 de pesos.

Compraron también gran cantidad de armas largas y

co, incluidos en el plan insurreccional, como puntos estratégicos a ser ocupados.

Halláronse también, planos y esquema de la "supermina" de SEGBA, "supermina" de San Nicolás, gasoducto de La Plata, depósitos de combustibles de las compañías YPF y Shell y destilerías de La Plata, contra las cuales tenían proyectados ataques con materiales explosivos.

Todos estos hechos corresponden a un plan que habían denominado "Diadema" y serían ejecutados simultáneamente, para lo cual se había previsto la toma de comisarías y unidades militares.

A pesar de la peligrosidad demostrada por los detenidos y de los proyectos que pensaban ejecutar —confesados casi todos ellos—, esos proyectos son, a juicio de las autoridades policíacas, descabellados y de realización imposible.

Las actuaciones judiciales

Con la intervención del juez federal doctor Aguirre, por ante la secretaría del doctor Raúl González Novillo se instruyó un sumario por asociación ilícita, sedición, intimidación pública e infracciones al decreto 178/63 sobre seguridad del Estado.

Manifestaciones del jefe de policía

Al finalizar la reunión con los periodistas, el inspector general Rodríguez aclaró que esta investigación realizada "para esclarecer los hechos antisociales, perturbadores de la tranquilidad y el orden públicos, en su modalidad de delitos comunes, robos, homicidios, etcétera, como medios de promover actividades insurreccionales y sediciosas, constituyen un llamado de atención a la población y a la familia, ya que este conducto, ahora identificado, logró captar y deformar ideológicamente a jóvenes que, en virtud de la debilidad del control que deben ejercer los padres sobre sus hijos, fueron fácilmente atraídos por los extremistas.

"El pueblo y las instituciones todas a su vez —agregó el jefe de policía— deben coadyuvar más eficazmente en la realización de nuestro democrático sistema de vida, a fin de erradicar o encerrar dentro de las normas de la convivencia humana a quienes derivan peligrosamente en concepciones ideológicas extremistas de cualquier índole".

Personal que intervino

Además de los funcionarios citados anteriormente, intervinieron en la investigación los subcomisarios Nicolás Santolani, Alfredo Castro y Bartolomé Sarabia; los oficiales principales Huarte, Nolasco, Francesco, Crosetto y Diak; los oficiales inspectores Pe-

de la investigación realizada, que culminó con el total esclarecimiento de las actividades terroristas e insurreccionales del grupo extremista Tacuara y la detención de muchos de sus componentes.

A continuación el director de Coordinación Federal y los comisarios Virasoro y Palmieri, expusieron detalladamente los distintos aspectos de la investigación y las conclusiones a que arribaron, ilustrando sus palabras con proyecciones fotográficas de materiales explosivos, armas, documentos y planos que les fueron secuestrados a los detenidos.

Los tres grupos
Según la información policial, a raíz de muchas informaciones obtenidas por la Dirección de Coordinación Federal, meses atrás se logró configurar un panorama de la organización "Tacuara",

Ante esta situación, distintas dependencias policiales comenzaron una exhaustiva investigación de las actividades de los nombrados, hasta que el 4 de enero del corriente año personal de la comisaría 40ª detuvo a Horacio Bonfanti, en cuyo poder se halló 20 kilogramos de gelatina. Este manifestó que dicho material estaba destinado a un plan subversivo cuyos verdaderos alcances se negó a suministrar.

Dinero obtenido en asaltos
Días después funcionarios de la sección 10ª de policía detuvieron a Jorge Andrés Cataldo, Alfredo Mario Roca, Jorge Norberto Caffatti y Carlos Arbelos, a quienes se les secuestró 94.000 pesos y 3.200 dólares, dinero que expresaron haber obtenido por trabajos efectuados en la imprenta que poseían en la avenida Belgrano 225, donde hi-

cieron procedimientos y asaltos en esta capital y en el Gran Buenos Aires, para capturar a los miembros de la organización extremista, que habían sido individualizados.

Fueron detenidos así, Jorge Norberto Caffatti, Lorenzo Andrés Posse, Tomislav Riviario, Horacio Francisco Rossi, Gustavo Posse, Mario Héctor Dusihy, Alfredo Angel Ossorio, Civaldo Jorge Vanzini, Dámaso Raimundo Fernández, Luis Alberto Arean, Nelson Armando Latorre, Adolfo Infante, Alberto Carlos Pascual, Horacio Ernesto Bonfanti, José Luis Nell, Luis Angel Barbieri, Carlos Fuentes y Eduardo Pedro Alvarez.

Cabe señalar que al propio tiempo que se practicaba esta pesquisa, las autoridades de la sección Robos y Hurtos esclarecieron el asalto al Policlínico Bancario, cuyos autores resultaron ser integrantes de "Tacuara" y muchos de

deros Pinedo y Carlos A. Adrogue, ambos en dos oportunidades; tres atentados en perjuicio de comités de UDELPA; diez contra locales y omnibus de distintas empresas; uno en el domicilio del doctor Ernesto Sammartino; varios en cámaras subterráneas de ENTEL y el cometido el 17 de octubre del año próximo pasado, a la terminación de un acto público de la Unión Popular, en plaza Miserere, donde atacaron a balazos a la policía e incendiaron y dañaron varios comercios y automóviles.

En los últimos meses, como informamos días pasados, arrojaron bombas incendiarias en estaciones de servicio, en el local de la empresa de aviación BOAC, en la galería comercial Río de la Plata, de Belgrano, y en las confiterías Del Águila y Queen Bess.

Asaltos y robos de armas
Entre los asaltos perpetrados

avientas Udaomin y del Libertador, donde se apoderaron de una ametralladora y una pistola, con sus cargadores, pertenecientes al cabo y al centinela de guardia. El propósito de los delincuentes era tomar la unidad y robar 37 pistolas ametralladoras y 6 PAPI, pero debieron huir por cuanto fueron descubiertos.

El 27 del mismo mes, asaltaron la fábrica de armas Halcón, en Aldaco 1277, de la localidad de Avellaneda, y sustrajeron 150 armas largas, 34 armas cortas y 150.000 proyectiles de diverso calibre, por un valor total de pesos 2.300.000. En esa oportunidad los asaltantes vestían ropas similares a las denominadas de fajina del Ejército Argentino.

Compras efectuadas con el dinero robado

Los extremistas adquirieron con el producto de los asaltos una casa quinta en el barrio El Ensueño, del partido bonaerense de Moreno, por valor de 720.000 pesos, finca que era utilizada para el adiestramiento de los comandos y como depósito de armas y proyectiles; otra casa en el delta del Paraná, valuada en 1.000.000 de pesos, adquirida con el mismo objeto que la propiedad anterior; tres automóviles y un taller de imprenta situado en la calle Rosales 1845 de la localidad de Adrogue, justipreciado en 1.000.000 de pesos.

Compraron también gran cantidad de armas largas y cortas, miras telescópicas, granadas de mano, explosivos, uniformes y 72.000 proyectiles.

Carácter y objetivos de la organización

Después de intensos interrogatorios a que fueron sometidos los detenidos la policía logró establecer debidamente la orientación política de la organización, informóse, y los verdaderos alcances de los planes que, dentro de muy poco tiempo, pensaban realizar.

Según la información policial ha quedado aclarada la línea nacionalista marxista-insurreccional de la organización extremista y que mediante una rápida acción revolucionaria, en la que pensaban contar con la colaboración de grupos de guerrilleros establecidos en distintas zonas estratégicas, trataban de provocar la caída del gobierno nacional e implantar un régimen nacionalista-marxista.

Los detenidos perpetraron aquellos hechos delictuosos, afirmaron, para obtener los materiales y el dinero necesarios en una acción de tipo militar de tales proyecciones. Tenían asimismo manuales de instrucción militar y armamentos de guerra y diagramas técnicos de transformación de armas automáticas en ametralladoras.

Acciones insurreccionales proyectadas

La policía informó también acerca de planos y documentos secuestrados en distintos procedimientos, que pondrían en evidencia la peligrosidad de los integrantes de la agrupación terrorista descubierta. Trátase, entre otros, de un plano del acantonamiento de Campo Mayo, que contiene referencias precisas sobre la distribución de las dependencias militares y cuya captura fue estudiada en los más mínimos detalles.

Fueron incautados otros planos que contienen referencias sobre el Aeropuerto Internacional de Ezeiza y sus adyacencias y de la planta transmisora de General Pacheco

Manifestaciones del jefe de policía.

Al finalizar la reunión con los periodistas, el inspector general Rodríguez aclaró que esta "investigación" realizada "para esclarecer los hechos antisociales, perturbadores de la tranquilidad y el orden públicos, en su modalidad de delitos comunes, robos, homicidios, etcétera, como medios de promover acciones insurreccionales, no debe constituir un llamado de atención a la población y a la familia, ya que este sortado grupo, ahora identificado, logró captar y deformar ideas lógicamente a jóvenes que en virtud de la debilidad del control que deben ejercer los padres sobre sus hijos, fueron fácil presa de los extremistas.

"El pueblo y las instituciones todas a su vez — agregó el jefe de policía —, deben coadyuvar más eficazmente en la realización de nuestro democrático sistema de vida a fin de erradicar o encauzar dentro de las normas de la convivencia humana a aquellos que derivan peligrosamente en concepciones ideológicas extremistas de cualquier índole".

Personal que intervino

Además de los funcionarios citados anteriormente, intervinieron en la investigación los subcomisarios Nicolás Sanjoián, Alfredo Castro y Bartolomé Sarabia; los oficiales principales Huarte, Nolar, Francesco, Crossetto y Díaz los oficiales inspectores Pappino y Zúñiga; y persona subalterno.

Entregóse uno de los Billeteros Robados

Corrientes — En la sucursal local del Banco de la Nación fue entregado uno de los billetes de 5.000 pesos que habían sido robados en el asalto al Policlínico Bancario de la capital federal.

El encargado de una de las cajas de la referida sucursal al recibir un depósito efectuado por un comerciante local, advirtió que uno de los billetes de 5.000 pesos correspondía a los señalados como robados en el aludido asalto.

Inmediatamente se dio intervención a la Policía Federal, a cuya delegación fue trasladada la persona que efectuó el depósito, quien pudo comprobar que el billete, le había sido entregado en un comercio de la capital federal, hace pocos días.

Tanto el billete secuestrado como las actuaciones bradas por la Policía Federal fueron remitidos a Buenos Aires.

En Mendoza — El ministro de gobierno, doctor Juan Ylla, informó sobre los procedimientos efectuados contra organizaciones extremistas y el secuestro de materiales realizado con tal motivo.

En la oportunidad presentaron escritores completamente cubiertos con libros, folletos, afiches, discos y copias de material de propaganda comunista. Los discos exhibidos son de procedencia venezolana y las canciones que contienen elogian la personalidad de Fidel Castro.

Se informó que el material fue secuestrado en domicilio situado en Maipú y Gótyo Campo Cruz. En este último fue detenido el propietario de la finca, Higinio de Vega. Por los mismos motivos fueron arrestados Luis Delgado y César Giménez y se busca a Higinio de Vega (hijo) quien se halla prófugo y es dirigente de la Federación Juvenil Comunista del departamento Gótyo Cruz.



Kelly: Denuncia a agitadores racistas que operan en nuestro país.

libanes también coincidió con Kelly en que esas actividades constituían una interferencia inaceptable en cuestiones sobre las que un delegado extranjero no estaba en condiciones de opinar.

Para Zavala Ortiz, en cambio, el problema era poco más que una enemistad entre sectores de distinto signo, cada uno de los cuales protesta por las actividades del otro: "También los árabes — dijo — se quejan de que los judíos se mueven contra ellos y tienen nativos a su servicio".

Kelly trató de hacer comprender al canciller la verdadera naturaleza del problema: "¿Usted tiene algo contra los judíos?", le preguntó. Como Zavala Ortiz respondió negativamente, el dirigente nacionalista insistió: "Y yo no tengo nada contra los árabes. El asunto es ver qué hacemos y si evitar que pronto tengamos otro caso Alterman. Porque si hay otro caso Alterman, la conmoción que se va a producir no les va a convenir a ustedes. Y hay agentes extranjeros detrás de los atentados antisemitas".

A partir de ese momento, Zavala Ortiz pareció advertir que se estaba en presencia de algo que se vinculaba no solamente con un problema de soberanía, sino también con un proceso de alteración de la paz interior. Según le expresó Kelly, sin obtener respuesta, en las indecisiones del canciller quizá ejercía influencia su amigo Marcelo Sánchez Sorondo.

De todos modos, a fines de la semana pasada se mencionaba en distintos círculos la posibilidad de que el delegado de la Liga Árabe en la Argentina, Hussein Triki, fuera declarado persona no grata. Algunos jefes militares, en tanto, eran minuciosamente informados de las actividades del citado representante extranjero. ♦

Nacionalistas

Contra la acción de agentes extranjeros

A principios de la semana pasada, el dirigente nacionalista Guillermo Patrio Kelly había incorporado dos nuevas experiencias a las que realizó durante su campaña contra la intervención de la Liga Árabe en los problemas internos argentinos; paradójicamente, había sido recibido con deferencia por el embajador del Líbano, señor Elías Rababy, que expresó su total acuerdo con las censuras de Kelly a la actividad de Hussein Triki; y firmemente por el propio canciller Miguel Ángel Zavala Ortiz, para quien la actividad de agentes extranjeros que denunció su visitante no parecía entrañar un problema de soberanía.

Pocos días antes de su reunión con Elías Rababy, Kelly había conferenciado con el embajador de la República Árabe Unida (RAU), Mohamed Toema, que trató de explicar la posición de Hussein Triki y de ganar al dirigente nacionalista para la causa de la Liga Árabe. Rababy, en cambio, censuró duramente las actividades de Triki y señaló que el proselitismo del citado delegado perjudicaba a la colectividad árabe de la Argentina, al envolverla en un conflicto artificial con otra colectividad, la judía, cuyas relaciones con la primera fueron siempre cordiales en el país. El embajador

PRIMERA PLANA